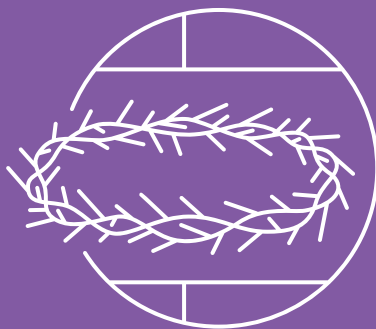


LA COALICIÓN CONTRA CRISTO



Inicia – Sábado 3/2

Lee el texto de
esta semana: Lucas
23:1-43.



Encuentra más re-
cursos en el sitio web
de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



INCOHERENCIAS Y CONTRADICCIONES

La lucha por la libertad no siempre avanzó por un camino recto. Aun los mejores avances hacia una libertad centrada en Cristo se vieron a menudo comprometidos por la presión política y los prejuicios personales. Muchos líderes protestantes que se liberaron de la autoridad opresora de Roma desarrollaron sus propias políticas duras hacia los disidentes, convirtiéndose ellos mismos en opresores.

En sus primeros escritos, Martín Lutero concebía la Iglesia como un grupo voluntario de creyentes y se sentía sumamente perturbado por las personas que querían aterrorizar a las iglesias católicas y eliminar por la fuerza sus ídolos. Sin embargo, cuando algunos príncipes alemanes transfirieron el apoyo estatal del catolicismo romano al luteranismo, Lutero abrazó el poder del Estado y lo utilizó para hacer frente a las amenazas religiosas percibidas, como fue el caso con los anabaptistas. Aunque tenía mucho en común con este grupo de creyentes, los consideraba sediciosos y blasfemos, y creía que debían ser desterrados de Alemania o condenados a muerte. Muchos anabaptistas murieron a manos de luteranos y católicos en los años siguientes.

Los anabaptistas siempre han creído que la fe solo puede ser voluntaria. Por esta razón, se mantuvieron firmes en el bautismo de adultos (no de niños), la libertad de conciencia y la separación de la Iglesia y el Estado, enseñanzas comunes hoy en día pero bastantes radicales en su época. **Hoy en día, debemos examinar nuestra vida para evitar cualquier incoherencia o contradicción que pueda desacreditar nuestro mensaje.** En la lección de esta semana hablaremos de la crueldad que sufrió Jesús a manos de la alianza Iglesia-Estado y de cómo sus seguidores pueden evitar los métodos que llevaron a su Salvador a la muerte.

Escribe – Domingo 4/2

- Escribe Lucas 23:1 al 43 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe los primeros cinco versículos. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 5/2

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un **círculo** palabras, frases o ideas repetidas.
- **Subraya** palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

LA IGLESIA Y EL ESTADO UNIDOS CONTRA CRISTO

La historia de la Cruz y las pruebas que la precedieron revelan no solo el amor, el sacrificio y la entrega de Jesús, sino también las tácticas que el enemigo emplea contra quienes defienden a Cristo. Jesús dijo a sus discípulos lo que él soportaría antes de que comenzaran sus pruebas, para que supieran qué esperar al enfrentar sus propias persecuciones (Juan 15:18-20). Los cristianos hoy deben estudiar la muerte de Cristo para comprender las estrategias de Satanás, ya que el acontecimiento histórico es un indicador de lo que nosotros podemos experimentar algún día.

Los enemigos de Jesús comenzaron con tres acusaciones: pervertía a la nación, prohibía a sus seguidores pagar impuestos a Roma y afirmaba ser el Mesías, el Rey (Luc. 23:2). Las dos primeras eran falsas, la tercera era cierta, y las tres tenían que ver con la política. Tenían que acusar a Jesús como un delincuente político para asegurarse la condena de la autoridad civil. Pilato, el gobernador romano que presidía Judea, creyó que Jesús era inocente desde el principio (vers. 4, 14, 15, 20, 22). Se percató de los falsos motivos de las acusaciones de los judíos y percibió sus motivaciones envidiosas (Mar. 15:10). Deseaba que otro se hiciera cargo del caso, pero al final no pudo eludir su responsabilidad (Luc. 23:6-12; Juan 18:31). No quería juzgar asuntos religiosos, pero los judíos no tenían autoridad legal para matar a Jesús sin el consentimiento de Roma, y por eso insistieron tanto (Juan 18:31).

Pilato temía ir en contra de las exigencias de la multitud y perder el favor de los líderes religiosos (Mar. 15:15). También le preocupaba su propia posición ante Roma, porque los judíos amenazaban con acusarlo oficialmente de sedición (Juan 19:12-16). Al sopesar las consecuencias, Pilato finalmente cedió a sus demandas. Eligió sacrificar su integridad en aras de la popularidad y la posición. Pilato sabía que esta situación comprometía la línea entre la Iglesia y el Estado. Si Pilato hubiera respetado las esferas entre la Iglesia y el Estado, no podría haber dado su aprobación a la muerte de Jesús (Luc. 23:22). Las partes involucradas expusieron plenamente su propia hipocresía cuando pidieron

que se liberara a Barrabás en lugar de a Jesús. Barrabás era un asesino conocido por incitar a la rebelión, lo mismo de lo que habían acusado a Jesús (Luc. 23:19).

Miles de años de historia de la Iglesia han demostrado que las persecuciones más intensas siguen el mismo patrón de fusión entre la Iglesia y el Estado. En pocas palabras, Pilato aceptó que el Estado fuera el brazo perseguidor del poder religioso cuando consintió la ejecución de Cristo (Luc. 23:23-25). La unión de estas dos esferas aseguró la sentencia de muerte de nuestro Señor, y sabemos que el patrón se repetirá una vez más en los últimos días de esta Tierra.

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del texto central y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿Cómo consiguieron los líderes religiosos tener el control del poder secular (Pilato) durante el juicio de Jesús?

• ¿De qué manera faltó Pilato a sus responsabilidades como gobernador cuando consintió la muerte de Jesús?



- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿De qué manera el juicio que enfrentó Jesús nos indica lo que los perseguidores utilizarán contra sus discípulos?

EL PATRÓN PERSISTENTE

El peor crimen jamás cometido en toda la historia de la humanidad fue, sin lugar a dudas, el asesinato del inocente Hijo de Dios. Como su sufrimiento tenía una dimensión espiritual, nadie experimentará jamás el mismo nivel de agonía. Jesús advirtió que los que siguieran sus pasos soportarían la misma persecución, pues llegó a compararla con una “cruz” (Mat. 10:38), pero ¿cuánto implica esa cruz? ¿Hasta qué punto se reproducirá la persecución contra Cristo contra sus seguidores? Pues bien, sabemos que tendremos que soportar el mismo odio que Jesús y que ese odio se traducirá en persecución, pues él dijo: “Si el mundo los odia a ustedes, sepan que a mí me odó primero [...] Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán” (Juan 15:18, 20).

Jesús también predijo que esta persecución implicaría cierta cercanía entre la Iglesia y el Estado, empezando por los poderes religiosos: “Tengan cuidado, porque los entregarán a las autoridades, los golpearán en las sinagogas” (Mat. 10:17). Estas chispas de persecución se convertirían en un infierno una vez que la Iglesia consiguiera armar el poder del Estado: “Hasta los presentarán ante gobernadores y reyes por causa mía; así podrán dar testimonio de mí delante de ellos y de los paganos” (vers. 18). Tal como lo había anticipado, las primeras persecuciones del libro de los Hechos comenzaron con la oposición de los líderes religiosos (caps. 4, 5). Al principio se basaban en ataques verbales y ejercían solo un pequeño grado de violencia, pero a medida que la oposición se intensificaba, la violencia aumentaba. Los líderes religiosos arrestaron y encarcelaron a los creyentes (Hech. 8:3) y, al poco tiempo, aprovecharon el poder del rey favorito de Roma para imponer sus puntos de vista y ejecutar a los infractores (Hech. 12:1-4). Los Hechos siguen relatando episodios de violencia que ocurrían allí donde los judíos conseguían el apoyo de los gobernantes locales; y cuando termina, los líderes religiosos habían conseguido suficiente apoyo del imperio para mantener encarcelado a Pablo en Roma, el misionero más destacado de la Iglesia.

El Apocalipsis también transmite advertencias gráficas de que el poder persecuidor más poderoso de la historia del mundo será una entidad que fusiona la Iglesia y el Estado. Esta organización, que será culpable por la muerte del mayor número de mártires cristianos, se representa como una mujer que cabalga sobre una bestia (17:1-6). Sabemos que toda bestia en la profecía bíblica representa una nación (Dan. 7:17, 23), y esta bestia lleva una ramera, que representa a un pueblo "cristiano" corrupto; es decir, una iglesia corrupta (Jer. 3:1-3; Ose. 1:2). Una de las señales más claras de tal iglesia es cuando suple su falta de poder del Espíritu Santo con el poder del estado. La iglesia corrupta de Apocalipsis coincide con esta descripción. Se la representa cabalgando sobre la bestia, y no viceversa, porque en este punto la iglesia ha aprovechado con éxito el poder del estado para su propia agenda religiosa. Esto es importante: el Estado no controlará a la Iglesia; más bien, la Iglesia controlará al Estado.



Conecta – Miércoles 7/2

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Lucas 23:1 al 43?

Mateo 5:11-16

Juan 15:18-16:4

Juan 18:28–19:16

Hechos 5:40-42

Hechos 14:22

2 Timoteo 3:10-15

Apocalipsis 17:1-6

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



¿Ya tuviste un encuentro genuino con Cristo? El siguiente video explica el mensaje central de la Cruz. Ojalá puedas experimentar una conversión como la del apóstol Pablo.



DE PERSEGUIDOR A PERSEGUIDO

Muchos llamados cristianos han seguido el ejemplo de aquellos que crucificaron a Cristo, en lugar del precedente establecido por Aquel que fue crucificado. Jesús dijo que sus verdaderos discípulos serían perseguidos, nunca perseguidores. **Para cualquier creyente, pasar al papel de perseguidor lo convertiría en un discípulo del dragón y no de Jesús** (Apoc. 12:13, 17).

Por supuesto, la gente también puede hacer la transición en sentido contrario. Saulo es un gran ejemplo de esto, ya que era conocido como uno de los perseguidores más férreos de la iglesia primitiva antes de convertirse en uno de los misioneros más dedicados y prolíficos escritores apostólicos de esa misma iglesia. Al principio de su vida, se propuso arrestar a todos los cristianos que encontrara y disolver todas las asambleas que pudiera. Incluso, facilitó la lapidación del primer mártir cristiano, Esteban (Hech. 8:1-3). La conversión de Saulo es una demostración fabulosa de cómo el Espíritu de Dios puede transformar completamente a alguien, llevándolo de perseguidor a perseguido. Jesús confrontó por primera vez a Saulo a causa de su cruel misión mientras viajaba a Damasco. A manera de presentación, identificó a Saulo como el perseguidor y a él mismo como el perseguido: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? [...] Yo soy Jesús, el mismo a quien estás persiguiendo" (Hech. 9:4, 5). Después de que Saulo conoció a Jesús, nunca más utilizó instrumentos de fuerza para tratar con los creyentes. **Jesús cambió su carácter, sus técnicas y su nombre:** Saulo se convirtió en Pablo, un hombre completamente nuevo que ahora apelaba al corazón y a la mente de las personas, en lugar de coaccionar y herir. En sus testimonios ante la turba de Jerusalén (Hech. 22:1-21) y, más tarde, ante el rey Agripa (Hech. 26:1-23), Pablo hizo de su conversión de perseguidor a perseguido la principal prueba de que Cristo lo había transformado.

Resulta irónico que tantos cristianos que afirman creer en el Nuevo Testamento vayan directamente en contra del ejemplo del autor más prolífico de ese mismo Nuevo Testamento. Los perseguidores

Enfoca – Jueves 8/2

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿Cómo influye la verdadera conversión en la forma en que una persona entiende ahora la libertad religiosa?

religiosos siguen el precedente que Pablo estableció antes de su conversión en lugar del que estableció después. Esta asombrosa historia debería llevar a todo creyente a dejar de lado permanentemente los instrumentos de fuerza y abrazar el espíritu de Cristo como hizo Pablo.

Si tenemos una verdadera comprensión de la Cruz y un encuentro genuino con Cristo, experimentaremos el mismo tipo de conversión definitiva de Pablo. **La historia de Jesús transforma el comportamiento y las relaciones de todos los que estudian su ejemplo con un corazón abierto.** Su ministerio es la norma perfecta por la que podemos medir la legitimidad de nuestras profesiones. Como dijo Santiago: "Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe está muerta si no va acompañada de hechos" (2:26). Un cristianismo que lleva a la gente a comportarse como enemigos de Cristo no es cristianismo. Es una religión inútil y sin esperanza. El mundo necesita el verdadero cristianismo que se basa en una manifestación real del verdadero espíritu de Jesús.



ODIADO Y RECHAZADO

"Al escoger así a un gobernante pagano, la nación judía se retiraba de la teocracia. Rechazaba a Dios como su Rey. De ahí en adelante no tendría libertador. No tendría otro rey sino a César. A esto habían conducido al pueblo los sacerdotes y maestros. Eran responsables de esto y de los terribles resultados que siguieron. El pecado de una nación y la ruina de una nación se debieron a sus dirigentes religiosos. [...]"

"Pilato anhelaba liberar a Jesús. Pero vio que no podía hacerlo y conservar su puesto y sus honores. Antes que perder su poder mundanal prefirió sacrificar una vida inocente. ¡Cuántos, para escapar a la pérdida o al sufrimiento, sacrifican igualmente los buenos principios! La conciencia y el deber señalan un camino, y el interés propio señala otro. La corriente arrastra fuertemente en la mala dirección, y el que transige con el mal es precipitado a las densas tinieblas de la culpabilidad."

"Pilato cedió a las exigencias de la turba. Antes que arriesgarse a perder su puesto, entregó a Jesús para que fuese crucificado. Pero a pesar de sus precauciones, aquello mismo que temía le aconteció después. Fue despojado de sus honores, fue derribado de su alto cargo y, atormentado por el remordimiento y el orgullo herido, poco después de la crucifixión se quitó la vida. Asimismo, todos los que transigen con el pecado no tendrán sino pesar y ruina. 'Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte' [Prov. 14:12]. [...]"

"Dios podría haber destruido a Satanás y a los que simpatizaban con él tan fácilmente como nosotros podemos arrojar una piedrecita al suelo; pero no lo hizo. La rebelión no se había de vencer por la fuerza. Solo el gobierno satánico recurre al poder compulsorio. Los principios del Señor no son de este orden. Su autoridad descansa en la bondad, la misericordia y el amor; y la presentación de estos principios es el medio que se empleará. El gobierno de Dios es moral, y la verdad y el amor han de ser el poder prevaleciente" (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 687, 688, 706, 707).

Aplica – Viernes 9/2

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?
- ¿Qué de lo aprendido crees que deberías poner en práctica en tu lugar de estudios, con tu familia, en tu lugar de trabajo o en la iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo demuestran el juicio y la crucifixión de Jesús los peligros de fusionar la Iglesia y el Estado?

¿Cuáles son algunos de los peligros de fusionar la Iglesia y el Estado que no se mencionan en esta lección?

¿Por qué crees que los cristianos somos tan propensos a convertirnos en opresores a pesar de haber tenido que luchar contra tantas situaciones de opresión?

¿Cómo puede el estudio de los acontecimientos que condujeron a la muerte de Jesús prepararnos para los desafíos y la persecución venideros?

¿Cómo podemos experimentar el mismo tipo de encuentro transformador con Cristo que tuvo Pablo? ¿Tenemos que esperar a que Jesús nos confronte, o hay algo que podamos hacer?

¿Cómo podemos tener la misma serenidad y paz que Jesús mostró en medio de las falsas acusaciones y el absurdo total de su juicio?



AGENDA JOVEN

La adolescencia y la juventud son momentos de grandes decisiones. Feliz7Play te trae una película que muestra algunos de los dilemas que podrías enfrentar y que pueden afectar tu salvación. Accede en adv.st/HastaelultimomimnutoP1 o escaneando el código QR.



¿VIVO O MUERTO?

“Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí” (Gál. 2:20).

Max Lucado cuenta la historia de un misionero que trabajó en Brasil y tuvo contacto con una tribu indígena en un área remota. Los indígenas vivían cerca de un gran río. La tribu era amigable; carecía de atención médica.

Una enfermedad contagiosa estaba devastando a la tribu y las personas morían diariamente. Había una enfermería ubicada a cierta distancia, y el misionero se dio cuenta de que la única esperanza para la tribu era trasladarse hasta la enfermería para recibir tratamiento y vacunas. Pero para llegar al hospital tendrían que atravesar el río –un tabú que nunca se aventuraron a romper. Se les había enseñado que el río estaba habitado por malos espíritus. Para ellos, entrar en el agua sería la muerte segura.

Entonces, el misionero decidió dedicarse a la difícil tarea de convencerlos de entrar al río. Pero les explicó cómo había atravesado el río antes, sin problema. Los nativos no

creyeron. El misionero puso su mano en el agua; aun así no creyeron. Luego, caminó en las aguas del río y tiró agua sobre su rostro, pero no sirvió. Los indios miraban atentos, pero dudaban. Finalmente, se zambulló y nadó hasta el otro lado. El misionero probó que esa narrativa era una farsa. Cuando los indios vieron eso, entraron al río con toda confianza.

Así como ese misionero, Jesús vio una narrativa falsa con respecto a nuestras posibilidades. Jesús vio a personas esclavizadas por el miedo. El mito de la muerte era una farsa. ¡Hay salvación para todo el que cree!

Jesús curó a ciegos y muchos no creyeron. Curó a paralíticos, y aún dudaron. Resucitó a Lázaro, y aun así la incertidumbre afligía a muchos. Fue necesario que Cristo experimentara la muerte para que las personas creyeran que la muerte había sido derrotada.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Qué significa para ti la expresión: “Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí”?
2. Cuando la religión se mezcló con el Estado, hubo persecución en contra de Cristo y de sus seguidores. Si ese patrón se repite en el futuro, ¿cómo debemos prepararnos para superar la persecución?
3. ¿La Iglesia corre el riesgo de perseguir? ¿Cómo la religión judía puede servir de ejemplo para nosotros en ese sentido?

Pr. Helbert Roger – Director del Ministerio Joven de la Asociación Paulista Sudoeste.